

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento pedagógico a EL MAGISTERIO ESPAÑOL

ALEMANIA

Instituciones privadas de enseñanza

Al lado de las Escuelas del Estado y de los Municipios, en Alemania existe un considerable número de Escuelas-internados privadas en el campo, las cuales representan las tendencias idealistas y progresivas.

Muchas de ellas se reunieron por primera vez en conferencia en este año, a instigación del Instituto Central para la educación e instrucción de Berlín. La relación de las discusiones de la Asamblea, constituye un excelente cuadro de su desarrollo y de sus prácticas. No sólo la comunidad y la vida de grupo busca la realización de altos ideales; son comunes también las oportunidades para los trabajos prácticos, para la apreciación del arte y de la expresión, para el desarrollo físico y para más amplias experiencias. Algunas de estas Escuelas han hecho modificaciones experimentales en los programas, métodos y horarios. Su contribución debe ser apreciada, no tanto por la materialidad de los efectos en pequeñas instituciones dependientes de fluctuantes soportes financieros, como por la influencia de su ejemplo y de sus escritos, por las discusiones que han provocado, por la influencia de los Maestros y alumnos que han salido de ellas en los últimos veinte años.



ARGENTINA

Licencias por enfermedad

Las licencias por enfermedad a los Maestros nacionales, después de los primeros cuarenta y cinco días, es acordada por el Consejo Nacional de Educación en la forma siguiente: a los Maestros con menos de cinco años de servicios, un mes, sin goce de sueldo; con cinco años de antigüedad, hasta seis meses de licencia, con el 50 por 100 de sueldo; con

diez años de antigüedad, hasta seis meses de licencia, con el 75 por 100 de sueldo; con más de quince años de servicios, hasta seis meses, con sueldo íntegro.

Digno de imitación para las demás naciones es este proceder de la República Argentina en lo que se refiere a las licencias temporales de sus Maestros.



AUSTRIA

La obra de la reforma escolar

En 1919, cuando Austria se puso a la obra para reformar su sistema escolar, los directores de la nueva educación encontraron en los *Landerziehungsheime* de Alemania y Suiza el tipo de Escuela sugerente para los nuevos *Bunderziehungsanstalten*, los cuales han venido a realizar, en forma admirable, los sueños de Platón y los más ilustres pedagogos modernos para una comunidad ideal de jóvenes. Los alumnos que frecuentan las Escuelas reformadas, son sobre 2.500.

Después de ocho años, estas Escuelas pueden dirigir su mirada al período transcurrido, de lucha y crecimiento, cuando cada mes reclamaba la realización de verdaderos milagros para mantenerse al nivel de los altos fines propuestos. Pero las fundaciones del original plan, fueron bien asentadas: cuidadosa selección de los alumnos; bien calculada provisión para las exigencias de la vida escolar y del hogar; clara definición de los fines de programas y métodos; organización central del grupo y manejo separado de cada Escuela para asegurar la rapidez y flexibilidad en el planteo de los problemas; libertad, para cada Escuela, de desenvolverse en la forma característica determinada por sus condiciones y necesidades de desarrollo; modificaciones continuas de las condiciones del edificio para responder a las exigencias de los grupos sociales, higiene y necesidades prácticas y estéticas; nivelación de los rangos, de suerte que niños, Maestros y pa

dres se vinculen en unificados esfuerzos de camaradería. Sin tal comprensivo y bien fundado esquema; el entero proyecto habría fallado porque las dificultades iniciales fueron terribles: falta de dinero, de elementos materiales, de alimento, combustible y vestidos. Pero todos los *Bundeserziehungsanstalten* han capeado los temporales, y el mes de julio próximo verá las clases originarias completar sus ocho años de vida escolar y salir al mundo de sus vocaciones o a la Universidad.

Como individuos y como grupos son dignos de estudio. Dan la impresión de una juventud que ha encontrado su poder de acción bajo una dirección simpática y que está usándolo con alegría y responsabilidad para fines que enriquecerán su vida individual y la cultura del pueblo. Las Escuelas, también, han madurado sus características distintivas con los años, pero han guardado en común ciertos rasgos, como, por ejemplo, el cultivo de relaciones personales en la vida familiar o de grupo; extraordinario desarrollo de la música, arte y habilidades técnicas; dedicación a los deportes y educación física con propósitos de elevación del *standard* del grupo y no de los *records* individuales; trabajos prácticos para el hogar en el jardín, en la casa y en el taller; general alto nivel en materiales de instrucción, métodos y capacidades escolares; estrecho contacto con los padres de cada alumno; énfasis sobre hábitos de vida sencillos, regulares y, tanto como es posible, al aire libre.

Los efectivos numerosos de estas Escuelas, a cuarenta alumnos por clase, y el empleo de programas en uso en otras Escuelas, dan a este ensayo de reforma un valor significativo, y obliga, una vez más, a detenerse en la consideración de los resultados de los dos tipos de reforma que pueden emprenderse: el que desea tirar todo lo existente por sobre la borda y hacerlo todo de nuevo, y el que, reconociendo defectos en las condiciones actuales, piensa en la posibilidad de usar los materiales ya dados para un saludable desenvolvimiento hacia la estructura ideal.—*Biluzor*.



FRANCIA

La pediculosis en la Escuela primaria

Un consejero municipal de París se ha quejado de un ligero incidente ocurrido en una Escuela de niñas en la que una auxiliar

de higiene ha cortado los mechones del cabello de una niña, cuya cabeza contenía multitud de parásitos. Ha señalado el hecho al Prefecto, al que ha recordado que ninguna disposición reglamentaria autorizaba a tratar de tal manera a una alumna de Escuela pública.

El consejero municipal, representante de los padres, estaba en su papel: pero ¿se ha preguntado si el padre de familia que reivindica sus derechos incontestables sobre su hija, ha cumplido los deberes correspondientes a estos mismos derechos? En primer lugar no ha tenido con su hija los cuidados de limpieza indispensables, puesto que le deja la cabellera infestada de parásitos. En segundo lugar, no se ha preocupado de la colectividad en la que esta niña ha de vivir. Por su falta, expone a su niña a que transmita la pediculosis, afección parasitaria, causa de tantos males, a sus compañeras.



MEJICO

La enseñanza agrícola en las Escuelas

El Director de Educación de Méjico, ha enviado una circular a los Maestros de las Escuelas rurales. De esa circular son los siguientes párrafos:

La Escuela rural ha de formar niños que sepan emplear sus manos en el trabajo productivo; en la tierra, donde depositen en el abierto surco la semilla fecunda que tendrá que dar pan y vida a muchos hogares, ya que llegando a esa finalidad esas manos son generalmente reacias para empuñar las herramientas de la muerte. Hay que fundar la Escuela de la Paz, la Escuela del trabajo del campo, del trabajo que redime y que hace grandes a los pueblos.

La enseñanza rural debe ser ante todo regional. Así el Maestro encaminará a sus alumnos:

1.º A perfeccionar los procedimientos de cultivo que se usen en la región, comparando los productos obtenidos en uno y otro caso.

2.º A usar y propagar los procedimientos cuyos resultados experimenten.

3.º A cultivar y aprovechar tantas plantas que son fuente de riqueza.

4.º Los Maestros estimularán esas labores y llevarán anotaciones con el nombre de los pequeños jornaleros, consiguiendo así la finalidad moral: la de formar hábitos de trabajo y economía.

CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

ALGUNAS CUESTIONES MATEMÁTICAS

1.^a Al morir cierto sujeto dejó un campo de forma perfectamente circular que había de dividirse entre sus dos hijos, división que

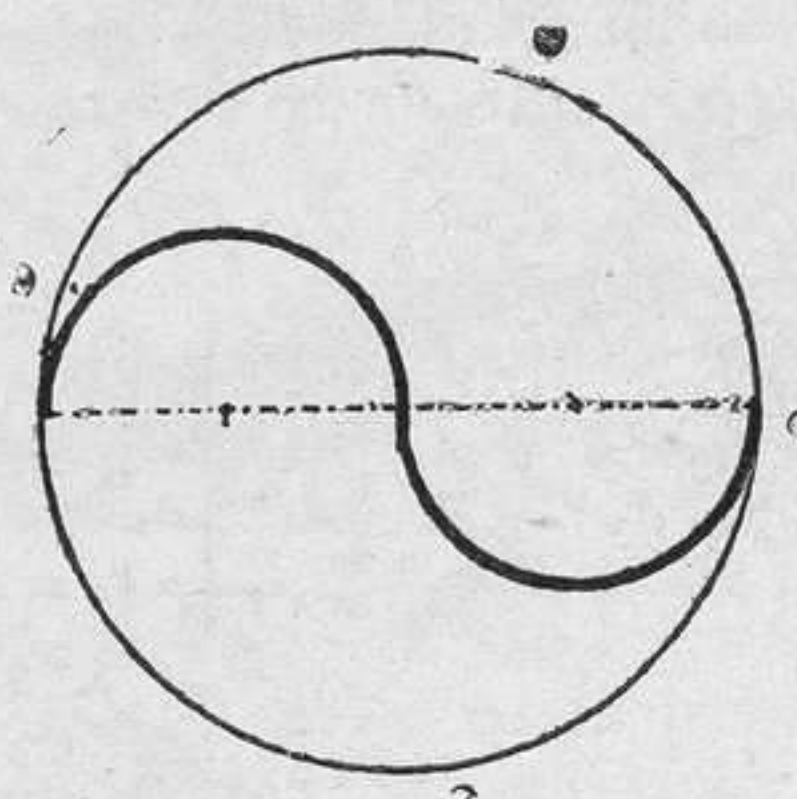


Figura 1.^a

se había de sujetar a las dos condiciones siguientes: primera, que habían de ser las dos partes perfectamente iguales y que el contorno de cada una de ellas había de ser exactamente igual al que tenía el campo antes de su división, es decir, igual a la circunferencia toda.

Estas dos condiciones, no muy fáciles, se cumplieron, haciendo la división del campo en la forma que señala la figura número 1.

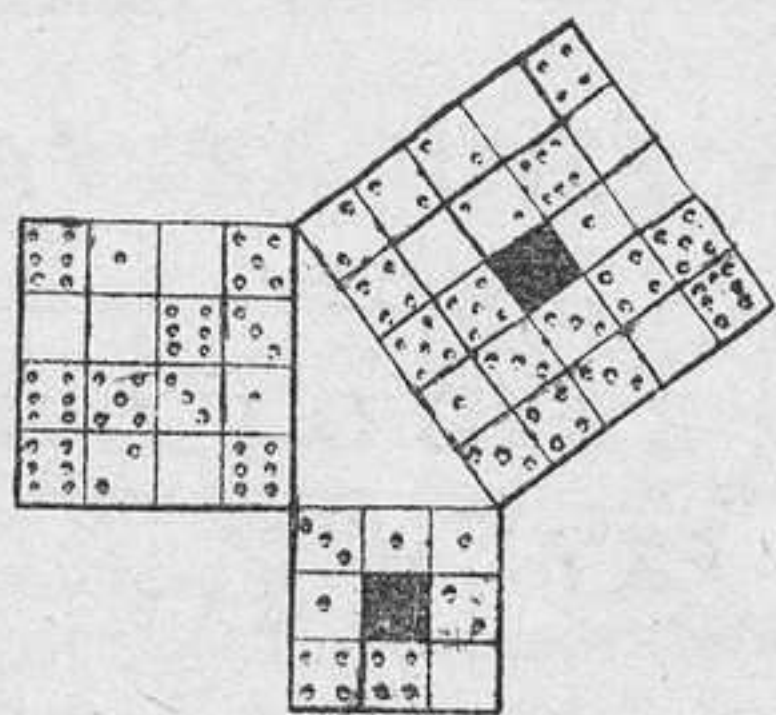


Figura 2.^a

En efecto, las dos partes en que la curva divide al círculo son iguales, y además como dicha curva es igual a una semicircunferencia, resulta que el contorno de cada una de las dos partes es igual al que tenía el campo antes de hacer la división.

Fácil es demostrar que la curva interior es igual a la semicircunferencia. Basta con ver que dicha curva no es sino una circunferencia

de radio igual a la mitad del de la circunferencia total.

2.^a De todos los medios que se emplean

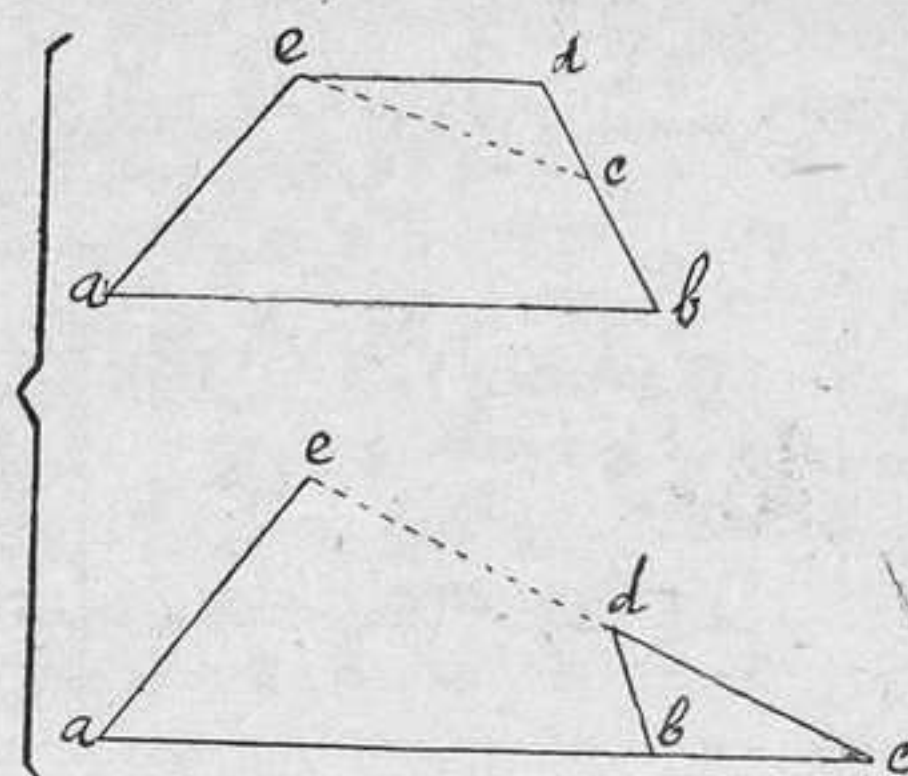


Figura 3.^a

para demostrar el teorema de Pitágoras, sospecho que ninguno tan sencillo como éste que señala la figura 2.^a y que puede realizarse con material tan corriente como un sencillo juego de dominó.

Dispuestas las fichas como la figura indica, fácil será comprobar que el número de pequeños cuadraditos que hay en el cuadrado construido sobre la hipotenusa es igual a la suma de los cuadraditos que hay en los dos

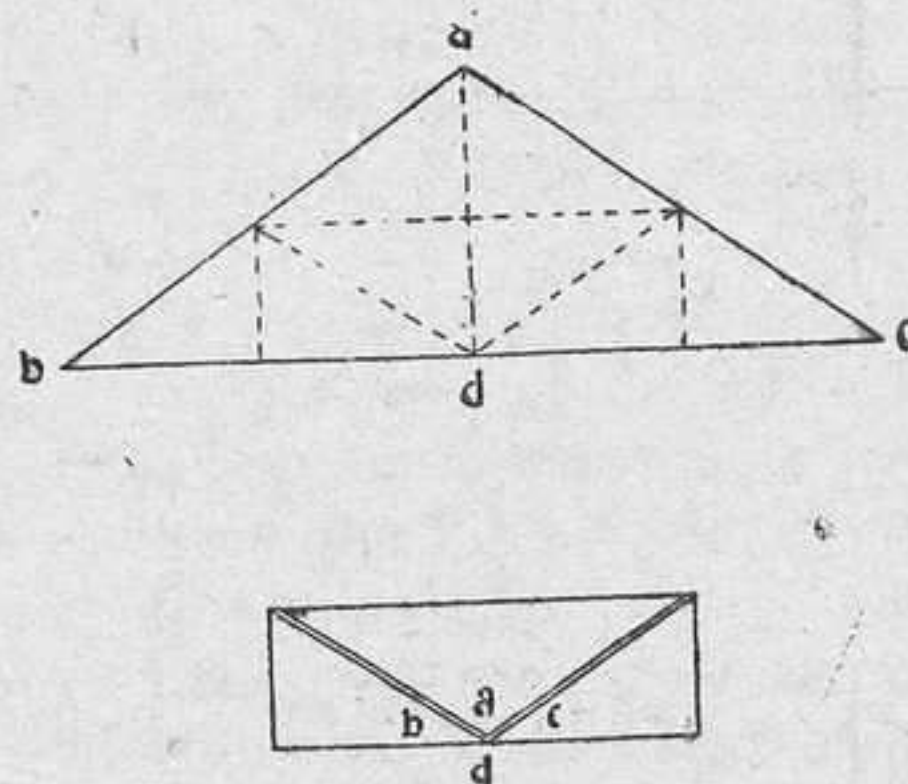


Figura 4.^a

cuadrados construidos sobre los dos catetos.

3.^a Veamos ahora un procedimiento para demostrar lo más intuitivamente posible el área del trapecio, que, como sabemos, es

$$\frac{b + b'}{2} \times a$$

Recortemos en una hoja de papel un trapecio (figura 3.^a) y tracemos en él una recta

que una el vértice e con el punto medio del lado db . Córtese el trapecio por la recta ec y el triángulo que se desprende únase a la figura como indica la figura inferior, y se tendrá que la superficie del trapecio y la del triángulo resultante es la misma, como también son iguales las alturas en ambas figuras. El área del triángulo es, como se sabe, $\frac{b}{2} \times a$. Si se tiene en cuenta que en este triángulo la base es igual a la suma de la

Recortemos un triángulo de papel, doblándolo como indica la figura 4.^a, de tal manera que los vértices de los tres ángulos coincidan en el punto d , y claramente se ve que los tres ángulos suman los 180 grados, por ser ángulos formados en un punto hacia un mismo lado de una recta.

5.^a Existen tres manantiales señalados en la figura 5.^a con los números 1, 2 y 3, y tres casas a , b , c , cuyos dueños lo son también, respectivamente, de los pozos. Así que

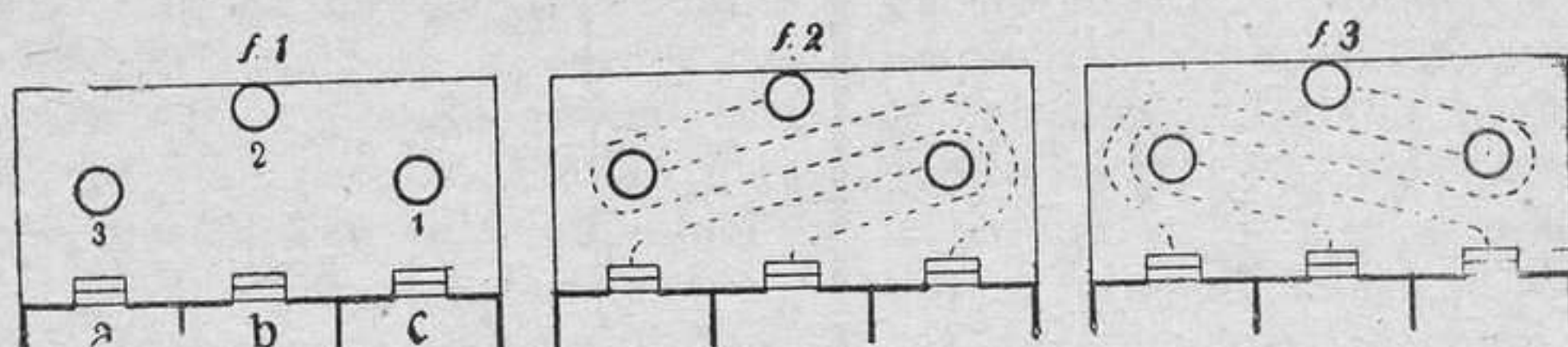


Figura 5.^a

base mayor y la base menor del trapecio, se verá que siendo las áreas de las dos figuras iguales, el área del trapecio será

$$\frac{b + b'}{2} \times a$$

4.^a Sencilla manera de demostrar que la suma de los tres ángulos de un triángulo vale 180 grados.

la casa a se ha de servir del pozo 1; la b , del 2, y la c , del 3. ¿De qué modo han de tenderse las respectivas conducciones del agua para que en ningún momento se crucen, a fin de evitar discordias entre vecinos?

La solución de este caso es la señalada en la figura 5.^a (2 y 3.)

Así, cada vecino estará libre de toda relación con el vecino por la cuestión del agua.

B.

FABULAS EDUCATIVAS

por

EZEQUIEL SOLANA

Contiene este libro CVII composiciones de diferentes metros, cuidadosamente seleccionadas. Un vocabulario aclara cuantas palabras dudosas puedan presentarse y un amplio índice por materias proporciona al Maestro el medio de conocer el asunto de la fábula. Un tomo de 155 páginas con 74 grabados.

Ejemplar, encartonado, 1,25 pesetas.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN

EL MAGISTERIO ESPAÑOL.—APARTADO 131, MADRID

DE NUESTROS CONCURSOS

TEMA PRIMERO.—¿CÓMO ENSEÑA USTED LA GEOGRAFÍA?
 APLICACIÓN DE MAPAS Y DE EXCURSIONES ESCOLARES.—SE
 DESEA ESPECIALMENTE EXPERIENCIA PERSONAL (CONTINUACIÓN)

PRIMER GRADO

En el primer grado las lecciones serán cortas, sencillas e interesantes, y siempre objetivas. Serán, más que una lección, unas conversaciones que tiendan a interesar al niño, los conocimientos geográficos. Poca teoría, y sí mucha práctica, en la Naturaleza, iniciándoles a construir sobre el terreno, montañas, lagos, ríos, etc., para que, a la vez que aprendan nuevas cosas, trabajen con las manos; y, sobre todo, se diviertan, porque a este grado corresponden los más jovencitos. En seguida que sean para ello capaces, se ensayarán a dibujar croquis y esquemas de accidentes y lugares; pero siempre en forma más rudimentaria, ingenua y sencilla; nada de exigencias a otra edad.

Este era el procedimiento que empleaba Pestalozzi para la enseñanza de la Geografía. Con sus discípulos realizaba paseos por los alrededores de Yverdón, y después de asegurarse que habían adquirido una percepción justa y completa del valle visitado, llenaban los cestos de arcilla y reproducían todo lo visto. En días sucesivos, nuevas excursiones y nuevas reproducciones; y cuando habían hecho el trabajo de toda la cuenca del río Burón, que bañaba aquellos sitios, entonces pasaban al estudio del mapa.

El programa de Geografía comprenderá en este grado una somera noción de la topografía del lugar, partiendo de la sala de clase y llegando hasta el globo terrestre en general; pero su proceso será resumido, fácil y excluyendo detalles. Más tarde, en el tercer grado, se volverá a estudiar la misma parte, pero entonces haciendo un verdadero estudio del lugar.

En este grado se les dará nociones de Geografía física, astronómica y política (rudimentos). Comprenderá lo siguiente:

Parte física: Montañas, llanos y valles. La Tierra y el mar. El vapor acuoso. Las nubes y las neblinas. La lluvia y la nieve. Las ventajas de la lluvia y de la nieve. La circulación de las aguas por el interior de la Tierra. Las nieves eternas y los glaciares. Las ven-

tajas de los glaciares. La temperatura del aire. La circulación del aire. El viento. Las ventajas del viento. El interior de la Tierra. Las transformaciones de la Tierra debidas a las lluvias, a las aguas corrientes, a la nieve y a las heladas. La formación de grutas y cavernas. Las transformaciones debidas al mar, al viento, a la vegetación, a los movimientos de la corteza terrestre y al hombre. La orientación. Los mapas.

Ejercicios prácticos de cada lección.

Parte astronómica: La Tierra. La forma de la Tierra. La atracción de la Tierra. Los movimientos de la Tierra. Cómo se originan las estaciones.

La Luna. El Sol. Los eclipses de Sol y de Luna. Los planetas. Cometas, meteoritos y estrellas fugaces. Las estrellas. La formación de los sistemas solares. Las fuerzas que mantienen el equilibrio del Universo. La vida de los astros.

Parte política: Continentes; su número. Causas de la variedad de las gentes; razas; su número y extensión. Sociedad humana. Pueblos civilizados, bárbaros y salvajes; ejemplos. La familia, tribu, pueblo y nación; ejemplos.

Religión católica; quiénes la profesan. ¿Hay otras religiones? Lengua castellana y quiénes la hablan. Ejemplos de otras lenguas y de pueblos que las hablen. El gobierno de los pueblos; ejemplos.

Agricultura, industria y comercio. Medios de comunicación terrestres, marítimos y aéreos; ejemplos. ¿Qué continentes se relacionan más entre sí?

Observaciones: Todas las lecciones van seguidas de numerosos ejercicios prácticos, que oportunamente los expongo a los niños, quienes deben ejercitarlos mucho en el patio escolar en plena Naturaleza.

Para las lecciones de la parte astronómica utilizo aparatos geográficos como la esfera armilar, y para la parte política, me valgo, para hacerla más amena, de postales, fotografías y dibujos.

SEGUNDO GRADO

Comprende el segundo grado el estudio de las naciones en que está dividido nuestro planeta, pero a base de sus grandes regiones naturales. Es un verdadero curso de Geografía universal.

Hasta hace poco, la forma expositiva de la Geografía descriptiva consistía en seguir siempre un esquema igual, clasificando los accidentes y fenómenos geográficos, sin establecer relaciones de dependencia entre ellos y sin preocuparse de presentarlas dándonos una visión orgánica del mundo, cuando es precisamente el resultado de una serie de influencias recíprocas lo que más conviene dar. Esto da valor práctico para la utilización de los conocimientos geográficos y educa la inteligencia.

Por esto es que en lugar de estudiar las naciones como se había hecho hasta hace poco, las cuales no forman en sí ninguna unidad geográfica, excepto raras veces, sino que consisten en un conglomerado de comarcas o regiones distintas en todos sus aspectos, no sólo físicos, sino etnográficos, he encontrado una forma más lógica de exposición y en más conformidad con la ciencia geográfica moderna. Me refiero al estudio de una nación por regiones naturales, en que sus elementos relieve, suelo, clima, vegetación, población, etc., están tan íntimamente asociados entre sí que unos dependen de otros, y formando juntos un todo armónico orgánico. Es en esta forma de estudio que se comprende el porqué de los fenómenos geográficos y sus mutuas influencias en la vida del ser humano, consecuencia también del mayor o menor progreso de la riqueza económica del suelo y subsuelo. Interviene también en este estudio el factor histórico, y a la vez que evita que caigamos al determinismo, a que nos conduciría fatalmente al tratar de explicar nuestra vida por los únicos factores del ambiente físico, damos una completa explicación a fenómenos como el de la densidad de población, la situación de ciudades, gran parte de las industrias, etc., cuando descubrimos sus relaciones con el ambiente en que se producen.

En este grado empezamos por el estudio de España, que sirve de preparación para el otro, más extenso y detallado de la Península Ibérica, que forma el tercer grado. Luego se estudian todas las restantes naciones de Europa, y después sigue el Continente americano, país que nos interesa mucho conocer, en especial la parte Central y Sur, o, mejor

dicho, la América española, con la cual nos unen lazos espirituales más estrechos que los materiales y de proximidad que nos mantienen unidos con Asia y Africa.

A raíz del pasado vuelo que realizó gloriosamente la nave *Plus Ultra* a Buenos Aires, nuestras relaciones comerciales y espirituales han aumentado de tal forma, que parece formarse entre las dos naciones una entera identificación en el común pensar y obrar. Los intercambios en todo sentido se producen con más frecuencia, y el amor que sienten los de allende el Océano por la madre patria, se hace cada vez más sentido, por cuya razón es un deber de todo español el estudiar con fruición y detenimiento esta parte de la América española, llamada Argentina, con más ampliación que los demás estados americanos.

Programa del segundo grado.

España: La región septentrional. La Meseta central. El valle del Ebro. La vertiente mediterránea catalana. La región oriental. La región del Sur. Baleares y Canarias.

Portugal: La región del Norte. La región central.

Francia: La cuenca del Ródano. La llanura de Francia. La región industrial Noroeste. El macizo central. Francia desde 1919. Las nuevas regiones francesas.

Italia: La Italia del Norte. La Italia del centro. La Italia meridional. Las islas. Italia desde 1919.

Suiza: Los Alpes. La Meseta Suiza.

Alemania: La Alemania del Sur. La Alemania del centro. La Alemania del Norte. Alemania desde 1919.

Y así, sucesivamente, hasta estudiar todos los Estados europeos...

América del Norte: El Canadá. Los Estados Unidos. La costa Oriental y los Apalaches. El valle del Misisipí. La región del Oeste.

América central: América central. Méjico y las Antillas.

América del Sur: Todos los Estados, y en particular la Argentina.

Asia: Turquía asiática. La Meseta del Iran. Rusia asiática. China. Japón. Indochina francesa. Siam. India inglesa y Birmania Insulinia.

Africa del Norte: La región de Atlas. Protectorado y Colonias Españolas. Marruecos.

Argelia y Túnez. La región de las Sirtes. El Sahara. La cuenca del Nilo. Egipto.

Africa central: El Sudán el alto Nilo. Abisinia. La cuenca del Congo y la Guinea inferior. La región de los grandes lagos.

Africa austral: La región del Cabo. La Meseta del Orange. El desierto de Kalahari.

Oceanía: La Melanesia. La Polinesia. La Micronesia.

El mundo: Resumen.

Para el estudio de estas lecciones es imprescindible el manejo de mapas correspondientes a todas las partes del mundo, a cuyo efecto el Maestro debe adquirir una completa colección si quiere que sus alumnos asimilen bien estos conocimientos y sepan siempre su localización.

Además, será conveniente que, después de toda lección, los niños hagan un resumen escrito, acompañado de un croquis acerca de lo explicado y estudiado, y más tarde deben dibujar los respectivos mapas, procurando obtener cada uno una colección de ellos, y así se formarán un Atlas propio, que siempre será más meritorio que si lo comprase.

TERCER GRADO

En el tercer grado se estudiará la Península ibérica, de una manera más extensa, detallada y con más intensidad que en el grado anterior, tomando como unidad geográfica la región natural, siguiendo los mismos principios que en el estudio de todas las partes del mundo. Estudiando nuestra Patria por regiones naturales, además de hacer la Geografía más amena a los niños, saldremos de la ruta arbitraria y arcaica de estudiar un país por las divisiones convencionales administrativas, hechas sin atender a las condiciones naturales, físicas y etnográficas, que son inalterables y de imposible desmembración ante el capricho de políticos y gobernantes. El primero que ha publicado un hermoso trabajo sobre lo antedicho en España ha sido el Sr. Dantín Cereceda, titulado *Resumen fisiográfico de la Península ibérica*. Es una obra superior para ser consultada por los Maestros, a fin de adquirir una buena orientación para aplicar a la Escuela esa forma de enseñar la Geografía.

También en este grado se hará un estudio completo de la localidad y comarca natural donde uno vive, ateniéndonos a un programa bien meditado y en consonancia con los modernos principios del método topográfico.

Programa de Geografía de la península ibérica.

España: Situación geográfica. Las grandes regiones naturales. La Meseta central. El valle del Ebro. La vertiente mediterránea catalana. La región oriental. La región meridional. Las islas Baleares. Las islas Canarias. Las posesiones españolas. Las posesiones de la costa occidental de Africa. El Protectorado español del Norte de Marruecos.

Portugal: Las grandes regiones naturales. La región del Norte. La región central. La región del Sur. El archipiélago de las Azores. El archipiélago de Madera. Las posesiones portuguesas en Africa. Idem íd. en Asia.

Península Ibérica: Resumen general. Cuadro de las provincias actuales.

Datos estadísticos de España y Portugal. Extensión y población de las respectivas provincias. Estadísticas del aprovechamiento del suelo. Cabezas de ganado, hacienda, comercio, comunicaciones, deuda pública, Gobierno, religión, cultura, ejército, etc.

Programa de Geografía de la localidad.

(También puede extenderse a la región o comarca natural). Nombre del pueblo. Origen del mismo. Situación. Límites. ¿Coinciden con los administrativos actuales? Extensión. Municipios y pueblos que comprende. Composición del suelo y su origen. Disposición de los materiales. Configuración del terreno. Montañas; altura, altitud, forma y distribución. Valles y llanos. Costas. Características o tipo del clima, suave, extremado, uniforme. Datos sobre temperatura, presiones, vientos y lluvias. Meses de máxima y mínima lluviosidad. Caracteres acerca de las estaciones. Refranes acerca del tiempo. Ríos y torrentes. Régimen de los mismos. Tipo o tipos de vegetación. Carácter forestal, agrícola, ganadero, minero o industrial que tenga la región. ¿Qué y cuánto produce? ¿Basta o sobra para el consumo de la región o comarca? Diga si las tierras son de secano o de regadío. Organización del riego. Instrumentos de labranza. Cultivos abandonados o introducidos recientemente. Distribución de la propiedad (individual o comunal). ¿Qué principios regulan los contratos de arrendamiento de fincas rústicas? ¿Paga el arrendatario en dinero o especie? Costumbres y contractuales. Industrias típica del país. Origen de las mismas. ¿Cómo se hace

el comercio? ¿Persiste el cambio de productos? Centros comerciales más importantes. Ferias y mercados. Comunicaciones y transportes. Especies animales de mayor interés. La habitación humana. Planta y alzada de una habitación, tipo y nombre de las dependencias. Orientación. Materiales empleados en la construcción de habitaciones (piedra, madera, ladrillos, barro, etc.) Situación de los centros habitados (fondo de valles, laderas o cimas de montañas). Altitud aproximada. Establecimientos excepcionales, grutas y cavernas. Naturaleza de las aguas de consumo, pozos, fuentes, ríos, cisternos. Demografía; movimiento de población; natalidad y mortalidad; emigración e inmigración. La población está agrupada o diseminada. Indumentaria. Fiestas y costumbres características. Caracteres físicos de los habitantes. Rasgos típicos del carácter e ideas. Particularidades lingüísticas. Toponimia. Bibliografía e indicación de las personas más conocedoras de la región natural. Dibujos o fotografías de los principales hechos.

Grado de ampliación.

En España, desgraciadamente, los niños se marchan pronto de la Escuela, y difícilmente permanecen hasta los catorce o quince años. Sólo una vez he conseguido en ésta retener cuatro niños hasta esa edad. Entonces pude aplicar prácticamente un grado de ampliación geográfica.

Este grado lo reservo a la Geografía humana, y los conocimientos necesarios los encuentro en el libro «Geografía Humana», de A. J. Herbertson, M. A. Ph. D., Profesor de la Universidad de Oxford, y F. D. Herbertson, B. A. de Londres. Es una obra excelente para iniciar al futuro ciudadano al estudio de la observación racional, poniéndole ante las causas y leyes de esa reciprocidad tan sentida entre el hombre y el ambiente físico. Hoy día figura como libro de texto en varias Universidades inglesas y norteamericanas. Para nuestros jovencitos, estos conocimientos, graban en su mente un concepto claro y viril de todo cuanto signifique *humanidad* en sus múltiples variaciones, obteniéndose positivos resultados en la obra de su educación completa, integral y armónica. Me hace

hablar así, el hermoso fruto que coseché con mis alumnos de quince años, el año pasado.

Programa de Geografía humana

Introducción: Influencia del ambiente físico sobre la Humanidad. La influencia del clima. Influencia de la altitud sobre el clima. Influencia de la distancia del mar. Condiciones que favorecen la colonización. Comparación de los continentes. Variedades del ambiente físico. Zonas de vegetación.

La vida en la tundra: Clima y aspecto del país. La vida de los animales en la tundra. Pueblo de la tundra. Ocupaciones en la tundra. Vida nómada. La alimentación; alimento y vestido. Armas y otros instrumentos. Vida de familia. El esquimal.

Y así, siguiendo el mismo procedimiento, se continúa por lo que sigue:

«La vida en los bosques de la zona templada. La vida en las estepas. La vida en los desiertos tórridos. La vida en las selvas ecuatoriales. Montañas, llanuras y costas. La influencia de las ocupaciones en el modo de vivir en los pueblos. Agricultura. El nacimiento de las artes. Desarrollo de las manufacturas. El comercio y los transportes. Rutas y ciudades comerciales. Distribución y movimiento de la población. Gobierno. Las razas humanas.»

Simultáneamente a estas hermosas lecciones, debe habituarse a los niños a que se dediquen a la lectura de selectas obras complementarias, para asimilación de conocimientos geográficos, tales como viajes de grandes exploradores, descripciones y narraciones de célebres escritores, que constituyen un elemento de gran importancia pedagógica, puesto que «hacen ver el paisaje, hieren la imaginación, ayudan a la memoria con el colorido y relieve de la forma literaria», como dice el docto Catedrático D. Leopoldo Pedreira, autor de una preciosa antología de estas lecturas interesantes, puestas en uso por Raffy, Costamberg, Blanc, Lanier y otros ilustres autores franceses.

Y aquí pongo punto final a este largo y quizá pesado trabajo.

JOSÉ MARÍA PEIX PARERA.
Maestro nacional

Capdellá.

ANALISIS GRAMMATICAL

por D. Ezequiel Solana.—152 páginas, 2,50 pesetas.

DE LOS ESTADOS UNIDOS

LAS MEDIDAS EN EDUCACION

Si una ciencia es tanto más exacta, y tantos y mejores progresos podrá hacer, cuanto de mejores medios y medidas disponga, de forma que determinen, cualitativa y cuantitativamente, unos mismos hechos ante unas mismas causas, fácilmente se desprenderá que de la precisión y exactitud de las medidas y medios de observación de que se valga, dependerá casi exclusivamente la bondad y exactitud del ramo científico de que se trate. Baste considerar lo que para el progreso de las ciencias eléctricas ha supuesto el descubrimiento de tantas unidades métricas, mediante las cuales—y sin conocer en sí lo que el fluido eléctrico sea—se han podido apreciar y utilizar de modo tan maravilloso sus cualidades. ¿Por qué no ha de ser lo mismo en las ciencias educativas?

De aquí los generosos esfuerzos intentados por los principales psicólogos y educadores, y muy especialmente por los norteamericanos. No hemos hallado Escuela o Instituto yanqui, en que de algún modo se dejare de aplicar medidas educacionales, ya para la clasificación de los alumnos, ya para fijar diagnósticos difíciles, ya para medir resultados y eficiencia de la instrucción, ya para fijar orientaciones. En ellas se apoyan los Maestros para demostrar su trabajo en condiciones dadas; de ellas se sirven los Inspectores y directores para llenar su cometido de organización, guía y consejo.

A las objeciones responden categóricamente: Cuanto existe susceptible de aumento y disminución, existe en alguna cantidad variable que siempre, siempre, puede o podrá llegarse a medir en alguna de sus cualidades; a medida que se vayan precisando éstas, se irá fijando más la naturaleza de esas cantidades. No cabe duda que la temperatura existía antes de inventarse el grado y el termómetro, que hoy nos la descubren de un modo matemático: fué suficiente apreciar uno de sus efectos, la dilatación de los cuerpos, para que se resolvieran infinidad de problemas de tan enorme interés fisiológico y físico, de los que antes sólo se podía hablar a tientas, si es que se habían llegado a presentir.

Así, pues, en hallar estas cualidades mensurables, radicaré el problema de la medida,

y no en la naturaleza misma de la sustancia. Esto es así en las ciencias físicas, también debe serlo en las psíquicas y educativas. Ambas comparan y pueden comparar manifestaciones físicas: las operaciones mentales y volitivas llevan consigo manifestaciones exteriores, que el psicólogo sorprende para sus estudios.

Por la curva descrita durante la respiración, puede apreciarse, hasta cierto límite, cuándo un sujeto está diciendo mentiras con el estesiómetro puede descubrirse la fatiga, etc. De modo que si no fuera posible medir la facultad misma o sus operaciones, al menos estímanse sus productos o reacciones físicas, que siempre nos darán un punto de comparación y partida de valor ciertamente no despreciable; y si esas medidas no fueran todo lo exactas que fueran de desear, no deben desanimar al observador, quien, por jalones sucesivos, irá hallando nuevas facetas en que fundamentar sus investigaciones. De todas formas, sin ellas es difícilísimo, por no decir casi imposible, fijar la capacidad inicial de un alumno; sin conocer ésta y las medidas que nos demuestren el valor de los métodos empleados, no nos es dable conocer la verdadera labor de un Profesor en su clase, sobre todo si ha de ser comparada. Será, por tanto, necesario conocer, medir, estimar las condiciones del educando y clasificarlo con arreglo a ellas; fijar su diagnosis, y, a su vista, determinar tratamiento a seguir; establecer límites y objetivos de los procedimientos que deban emplearse, y, finalmente, descubrir la eficacia de cuantos trabajos se hubieran seguido.

Tres son los principales tipos de medidas usados en la clasificación de los alumnos: a), medidas de la inteligencia; b), medidas educacionales o de instrucción, y c), medidas pedagógicas o notas de los Profesores; objetivo de todos los cuales es, no sólo poner juntos los alumnos de una misma capacidad en potencia, sino colocarlos, además, con arreglo a su capacidad de acción; esto es, reunir en grupos diferentes a aquellos que, aunque parecidos por su desarrollo intelectual, son, sin embargo, diferentes por la distinta rapidez de que son susceptibles de progresar.

Una vez logrados los grupos normales, vendrán los casos especiales o difíciles: a descubrir éstos acudirán los diagnósticos generales de situación o condiciones iniciales, y los diagnósticos especiales detallados de los defectos particulares de los alumnos y de las clases enteras. Varios son los métodos empleados para fijar unos y otros: introspección, observación, análisis de tests realizados y otros varios que no son ahora del caso detallar.

Por último, dado el carácter práctico del americano, todas estas consideraciones no pasarían de la mera especulación, que casi nunca llega al poder de la persuasión que ellos necesitan. Es menester mostrar el rendimiento entre los principios sentados por la psicología y los métodos y resultados seguidos en la práctica. En estudiar estos rendi-

mientos y mostrar su validez se han gastado cantidades fabulosas: el Estado, el Municipio, las Asociaciones profesionales de enseñanza, las Empresas editoriales y los individuos por sí solos, reuniendo y clasificando todos datos interesantísimos para dar en conclusión la validez de los tests para la práctica de la enseñanza, de los nuevos tipos de exámenes objetivos, de las escala, tipos o «standardizadas»—y de los que otro día hablaremos—, han realizado trabajos fantásticos, que, sólo por hallarnos en el país de lo soberbio, de lo grande, de lo formidable, hemos querido nosotros comprender, ellos admitir y, todos juntos reconocer, entusiasmados, la bondad y eficacia ante la evidencia que nos muestra la realidad.

EDUARDO CANTO

CUENTO PARA NIÑOS

Una respuesta oportuna

I

Un joven que vivía en una casita situada en las afueras de la población, salía todos los días de la fábrica donde trabajaba, ya anochecido, por lo que regresaba a su domicilio bastante tarde.

Iba siempre provisto de un bastón con estoque, para defenderse de los muchos perros que encontraba en su camino, y que continuamente le acosaban.

Un día se vió fieramente acometido por uno, y lo hubiera pasado muy mal si no hubiese empleado el estoque como arma defensiva, ya que el can abría una boca desmesurada en la que se veían unos dientes capaces de inspirar temor al más valiente.

Como muriese el perro a consecuencia de las heridas que el joven le causó, el dueño, enterado, quiso hacer pagar al matador una crecida suma, alegando las excelentes condiciones del animal, entre las que sobresalían una fidelidad a toda prueba y una diligencia grande como guardián de la casa.

II

El joven rehusó el pago, fundado en que no lo había matado intencionadamente, sino en defensa propia y para librarse de las embestidas terribles del animal, que podría ser todo lo bueno que su amo decía, pero, por sus hechos, no habría respondido a las alabanzas que le prodigaba.

No contento el dueño del can con la rotunda negativa del joven de no querer pagar ni una peseta, y mucho menos con las justas razones en que la fundaba, lo demandó a juicio, creyendo que en él le obligarían a satisfacer una indemnización.

Ya en presencia del juez, le preguntó éste por qué había matado al perro.

El respondió, que el can había querido morderle y tuvo que defenderse para no ser herido.

Entonces el juez le replicó: «Debió usted pegarle con el puño del bastón, y no con la punta del estoque.»

Y el joven, muy sereno, y muy tranquilamente, contestó: «Yo lo hubiera hecho así de muy buena gana, señor juez, si el perro hubiese querido morderme con la cola y no con los dientes.»

MANUEL SANCHEZ

DIDACTICA PEDAGOGICA

por D. Ezequiel Solana.—602 páginas, cinco pesetas.

DIDACTICA

UNA LECCIÓN SOBRE "EL PATO"

Los niños están algo fatigados después de dos horas de clase; pero falta bastante tiempo para la salida.

El Maestro les manda recoger los cuadernos de escritura y anuncia que va a darles una lección sobre «El pato». Una lección en vivo.

Todos los niños han visto muchas veces los patos, y han jugado con ellos en una charca próxima; pero no han puesto la debida atención en ellos. Hoy esperan saber lo que son, y se alegran.

El Maestro manda a uno de los niños mayores que traiga un pato del corral vecino. A los pocos minutos se oye ¡clac!, ¡clac!, ¡clac!, y entra el pato en la clase, avanzando por uno de los pasillos laterales, hasta cerca de la mesa del Maestro. Se promueve entre los niños alguna algazara.

El Maestro se adelanta y les dice:

—He aquí uno de los patos que habéis visto muchas veces en la charca y el arroyo, pero sin fijaros en detalles.

¡Clac!, ¡clac!, ¡clac!, ¡clac!

Hace, sin duda, miles de años, que el hombre cuida del pato, porque aprecia su carne, su grasa, sus huevos y hasta utiliza su pluma.

Miradlo donde se refugia; pero es menos arisco que una gallina. Observadlo bien.

Este pato es blanco; pero el plumaje de los patos es muy variado. Los machos, sobre todo, llevan gran mezcla de colores.

—¿Dónde viven los patos? — pregunta el Maestro.

—Los patos viven casi siempre en el agua.

—Efectivamente, la vida de este animal es con preferencia acuática. Los polluelos buscan el agua a poco de salir del huevo.

Ahora os voy a decir una cosa que vosotros podéis comprobar. El plumón del pecho y vientre es muy denso, y consiste en plumas tiesas y abovedadas, lo que hace que el calor propio del animal se propague muy difícilmente hacia afuera, y así no llega tampoco hasta el cuerpo la frialdad del agua. Además, las plumas externas están constantemente engrasadas.

El Maestro no se conforma con estas palabras, y toma en sus manos el pato, que abre el pico, mueve la lengua y prorrumpe, en su voz característica, ¡clac!, ¡clac!, ¡clac!

Los niños se agitan en sus asientos. El Maestro sujeta el pato por las piernas y lo pone a vista de todos.

—Mirad—les dice—el cuerpo del pato, tiene la forma de una barquita; es deprimido hacia abajo, y tiene, por consiguiente, gran estabilidad en el agua, y así nada fácilmente.

Ahora váis a fijaros en otra cosa.

De remos y timón del barquichuelo, que forma el pato sobre la superficie del agua, hacen las piernas, dotadas, como véis, de fuertes músculos. Los dedos anteriores y esta membrana que entre ellos se extiende, forman la ancha pala del remo.

Por eso estas aves se llaman palmípedas.

La parte anterior de las patas, podéis ver que es más estrecha. Así cortan esos remos más fácilmente el agua cuando navegan. En cambio, habréis visto que, fuera del agua, los patos se mueven pesadamente, porque las patas están implantadas muy hacia el extremo posterior del cuerpo.

Digamos ahora algo sobre la alimentación del pato.

¿Habéis visto cómo, a veces, se zambulle y mete la cabeza en el agua al mismo tiempo que levanta la cola? Pues lo hace para coger animalitos acuáticos o trozos de plantas de que principalmente se alimenta.

Aunque en tierra come algunas semillas y gusanos, el pato prefiere buscarse, solo y por sí, su propio sustento en el agua. Por eso habréis oído decir a vuestras madres que el pato es muy económico.

Como el cuello lo tiene largo, puede llevar el pico hasta el fondo de la charca y explora entonces el fango, en busca de su alimento.

Si os fijáis en este pico, veréis que es ancho y deprimido. Tiene, además, en los bordes de una y otra mandíbula, una tira de laminillas córneas. ¿Sabéis para qué? Para que, al recoger una porción de lodo y cerrar la boca, salga el agua por los espacios que dejan entre sí las córneas laminitas, que hacen oficio de filtro y se retengan las partículas sólidas.

A esto he de añadir que, debido a la sensibilidad de la piel, que cubre la parte superior del pico, encuentra el pato con facili-

dad su alimento en las aguas turbias y en el cieno.

El borde duro y ancho del pico le sirve para cortar raíces y tallos acuáticos, como también para retener las presas resbaladizas, como anfibios, peces y gusanos.

En fin, es la hora de la salida y hay que dejar esta lección sobre «el pato», que continuaremos otro día.

Una advertencia para terminar: En este pueblo, donde abunda el agua, puede ser fácil y lucrativa la cría de los patos. Recomendad a vuestras madres que la implanten y ensayen, prometiéndoles vuestra ayuda.

Y dejaremos a este pato en libertad para que se vaya con los suyos.

¡Clac!, ¡clac!, ¡clac! ¡clac!

CRONICA CIENTIFICA

¿Cuál es la temperatura del interior de la Tierra?

Esta pregunta nos hace un suscriptor, y vamos a procurar contestarla, exponiendo las ideas más modernas. Para ello recurriremos al testimonio y a la autoridad de un sabio geólogo alemán, el Dr. Frech, especialista en estas materias.

El interior de nuestro Globo, dice, está sometido a condiciones extraordinarias de compresión; pues las capas superiores ejercen, a causa de su peso, una fuerte presión sobre las subyacentes, presión que va aumentando con la profundidad y, es claro, que la intensidad de dicha presión, en el centro del Globo, excede, con mucho, no solamente a las experiencias de laboratorio, sino a las que nos puede sugerir nuestra imaginación.

También hay que admitir la existencia de una temperatura muy elevada en el interior de la Tierra, a juzgar por lo que enseña la experiencia de las minas, de los túneles, fuentes termales y, finalmente, en los taladros profundos.

Quizá la enorme presión interior y las altas temperaturas, son fenómenos, no ya sólo coincidentes, sino ligados por leyes de causalidad.

Hay ejemplos muy curiosos y muy elocuentes de ese aumento de temperatura. Sólo en las galerías, no muy hondas, de las minas de Tomstock (Sierra Nevada), se advierte una elevación tal de temperatura, que hace imposible toda clase de trabajos a partir de la profundidad de 1.000 metros. El Tomstockgang es el yacimiento de oro más rico del mundo, y abunda igualmente en plata: ha proporcionado ya una cantidad de metales preciosos que se evalúa en mil doscientos millones de pesetas, y a pesar de ello, ha sido abandonada por el exceso de calor.

Las masas eruptivas que, en estado líquido, suben a la superficie de la tierra, acusan de 1.000 a 1.500 grados centígrados.

Las medidas efectuadas en los pozos de minas dan puntos de referencia bastante seguros para determinar, con alguna aproximación, la cantidad de calor existente en el interior de la Tierra.

Como ejemplo de continuo aumento de temperatura, a medida que crece la profundidad, citaremos las observaciones efectuadas en las grandes perforaciones que ha llevado a cabo la dirección de los trabajos en las minas de Czuchow. He aquí algunos de estos datos:

Pro- fundidad — Metros	Tem- peratura — Grados
358,12	23,7
450,53	32,2
574,13	27,8
671,42	30,9
760,91	29,8
851,81	32,6
947,47	38,6
1.066,52	42,9
1.158,56	49,9
1.252,31	56,6
1.377,71	61,5
1.470,93	66,8
1.563,34	69,1
1.656,17	71,7
1.753,59	76,5
1.873,72	74,6
1.964,62	78,5
2.056,57	79,7
2.158,61	82,0
2.221,00	83,4

El aumento es continuo, aunque con algunas irregularidades, debidas a la naturaleza del terreno.

También ha podido calcularse el aumento en el interior de las montañas al abrirse los túneles de San Gotardo, del Simplón, Mont-Cenis, Tauern, Ricken Arlberg y Albula.

La coincidencia de datos en todos ellos es tan notable, que, sin gran error, se puede calcular hoy, cuando se trata de abrir un túnel, la temperatura que ha de hallarse; el error no excede de dos grados.

En la proximidad de los mares (costas de Holanda, Inglaterra, Australia), el aumento de temperatura se reduce extraordinariamente, a causa de la conductibilidad del agua.

Tomando por base las medidas del referido aumento en los países volcánicos de edad reciente, es posible calcular, por la temperatura de las lavas, la profundidad de que provienen.

Por encima de las cuencas mineras el aumento de temperatura es considerable, y en la parte inferior vuelve a tomar el valor normal. Cabe someter al cálculo estas variaciones, y pueden servir para predecir la existencia de minas de carbón o metales o petróleo, según los casos, basándose en las temperaturas halladas en los sondeos previos.

De todos los hechos recogidos—solamente algunos hemos citado—se deduce que el grado geotérmico, es decir, la profundidad necesaria para que la temperatura aumente un grado, es una cantidad algo variable.

Sin embargo, en todas partes se ha comprobado el aumento de la temperatura con la profundidad, y, por término medio, puede tomarse el valor de 30 a 33 metros de descenso para que la temperatura aumente un grado. Conste que es valor medio con alteraciones, según la naturaleza o situación del terreno.

En estas condiciones resulta que a 40 kilómetros de profundidad se encuentran temperaturas del orden de las que se producen en los altos hornos, es decir, de unos 1.200 grados. En su consecuencia, hay que contar para las capas más profundas del Globo, con temperaturas de unos 4.000 grados. Conociendo esto, surge otro problema: ¿cuál es, a esa temperatura, el estado físico de los cuerpos que forman el núcleo de nuestro planeta?

De esto hablaremos, quizá, otro día; por ahora, y ante la proximidad del invierno, con sus fríos y su heladas, etc., contentémonos con saber que estamos andando sobre un horno de temperatura tan formidable, tan incomprendible para nuestro entendimiento, que es tres veces y media mayor de la que se produce en los altos hornos, en esas grandes construcciones donde el mineral de hierro se descompone y donde ese metal sale líquido, incandescente, abrasador, deshecho, por no poder resistir tan formidable temperatura. ¡Pues aún es tres veces y media mayor la del núcleo terrestre, sobre el cual estaremos pronto tiritando!—A.

LECTURAS INFANTILES

por

EZEQUIEL SOLANA

Este libro, primero de lectura corriente, consta de 116 páginas, ilustradas con 85 grabados, contiene LV narraciones. Todas ellas terminan con una máxima y una conversación sobre la materia tratada, para hacer que el niño se fije detenidamente sobre lo leído. Impreso en tipos grandes y de gran claridad.

Ejemplar, encartonado, UNA peseta.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN

EL MAGISTERIO ESPAÑOL. APARTADO 131. MADRID

ANÁLISIS GRAMATICAL

Cláusula analizada

Acontece tener un padre un hijo feo y sin gracia alguna; y el amor que le tiene le pone una venda en los ojos para que no vea sus faltas, antes las juzga por discreciones y lindezas, y las cuenta a sus amigos por agudezas y donaires.

En esta cláusula podemos distinguir las siguientes oraciones gramaticales:

- 1.^a Acontece tener un padre un hijo feo y sin gracia alguna.
- 2.^a Y el amor que le tiene.
- 3.^a Le pone una venda en los ojos.
- 4.^a Para que no vea sus faltas.
- 5.^a Antes las juzga por discreciones y lindezas.
- 6.^a Y las cuenta a sus amigos por agudezas y donaires.

La primera oración de la cláusula es la principal, y de ella se desprenden como accesorias todas las demás.

Analicemos particularmente cada una de estas oraciones con la mayor sencillez y brevedad posible.

Primera oración.—Por la naturaleza del verbo, «acontecer» es de verbo neutro, y por carecer el verbo de sujeto, es impersonal. Sin embargo, hay una cosa acontecida, que es *tener un padre un hijo feo y sin gracia alguna*, que puede considerarse como complemento de *acontece*, y en este complemento, equivalente a *que tiene un padre un hijo feo y sin gracia alguna*, tenemos una oración primera de activa o transitiva, en la que el sujeto es *un padre*; el verbo activo, *tiene*, y el complemento directo *un hijo*. Este complemento *hijo*, lleva el atributo *feo*, y el complemento circunstancial *sin gracia alguna*. La pasiva sería: *Un hijo feo y sin gracia alguna es tenido por un padre*.

En el atributo *feo* va implícita otra oración, pues equivale a un hijo *que es feo*, oración sustantiva y de relativo, cuyos términos son: *que* o el cual, refiriéndose a hijo, sujeto; *es*, verbo sustantivo, y *feo*, predicado o atributo.

Segunda oración.—Es una oración de relativo, unida a la anterior mediante la conjunción *y*. Por la naturaleza del verbo es de activa o transitiva, y por sus términos, primera. Sus términos son: sujeto, *un padre*, su-

plido por elipsis; verbo, *tiene*, y *que*, refiriéndose al antecedente *amor*, complemento directo. El *le* es un dativo o complemento indirecto, puesto en lugar de *hijo*. La pasiva sería: *y el amor que le es tenido por el padre*.

Tercera oración.—Es una oración primera de activa o transitiva. Sus términos son: sujeto, *el amor*, suplido por elipsis; verbo, *pone*; complemento directo, *una venda*. El *le*, es un dativo o complemento indirecto que se pone en lugar de *padre*; *una*, es un determinativo de *venda*, y *en los ojos*, es un complemento circunstancial. La pasiva de esta oración: *Una venda le es puesta en los ojos (por el amor que le tiene)*.

Cuarta oración.—Es una oración primera de activa o transitiva. Sus términos son: sujeto, *el padre*, suplido por elipsis; verbo, *no vea*, en sentido negativo, y complemento directo, *sus faltas*. *Para que*, es el lazo conexasivo de las dos oraciones, y *sus*, un determinativo de *faltas*. La pasiva de esta oración, sería: *Para que sus faltas no sean vistas por el padre*.

Quinta oración.—Es una oración primera de activa o transitiva. Sus términos son: sujeto, *el padre*, suplido por elipsis; verbo, *juzga*, y complemento directo, *las*, en lugar de *faltas*. *Antes*, es la forma de conexión o enlace con la oración anterior; *por discreciones y lindezas*, es un complemento circunstancial. La forma pasiva, sería: *Las faltas se juzgan o son juzgadas por el padre por discreciones y lindezas*.

Sexta oración.—Es una oración primera de activa o transitiva. Sus términos son: sujeto, *el padre*, suplido por elipsis; verbo, *cuenta*; complemento directo, *las*, en lugar de *faltas*. *Y*, es el lazo de unión con la oración anterior; *a sus amigos*, un complemento indirecto, y *por agudezas y donaires*, un complemento circunstancial. La pasiva de esta oración, sería: *Las faltas son contadas a sus amigos por el padre por agudezas y donaires.*—R.



Ejercicios recibidos.

Hemos recibido interesantes ejercicios de análisis, que mucho agradecemos, de los señores D. J. Alfonso, Félix Izquierdo, Deme-

trio Campos, Andrés Bello, Pedro Pérez, Alberto Prieto, J. Camacho, Aurelio González, L. Fernández, José Fernández, Jacinto Sampreane, Ignotus, 63, José M. García, Juan Galiá, Pablo Pérez, y R.

CLÁUSULA PARA ANALIZAR.—«Pues no menos verdad es, dijo prosiguiendo Marcelo; que las victorias de los griegos sobraron a éstos, y que el no vencido Alejandro, con la espada en la mano, y como un rayo, en brevísimo espacio corrió todo el mundo, dejándole no menos espantado de sí, que vencido».—*Fr. Luis de León.*

LA MUJER BUENA

Si la mujer es coqueta, trivial, ligera y vana; si no ama la virtud, la honestidad, el señorío y el recogimiento, es porque observa la poca estimación que para el hombre tienen estas y otras cualidades, propias de cerebros superiores. Mira a su paso multitud de ejemplos en que el hombre se desprende y olvida de la mujer buena para volar en busca de la que le ofrece su charla insubstancial e insulsa, amenizada con retórica alusiva y contorsiones histéricas; la que le divierte y entretiene horas tras horas, llenas para él de encanto indefinible.

La tendencia culminante en la mujer es siempre agradar al hombre: ha estudiado experimentalmente qué es lo que le atrae mayor número de admiradores, y por la conducta de éste ha sacado sus conclusiones. Hasta en la elección de sus telas vaporosas para vestirse, el corte deshonesto de su traje y sus colores llamativos, ha tenido en cuenta las manifestaciones de admiración, de cariño, de atenciones y entusiasmo que le prodiga, siempre que se presenta ataviada de este modo, su gran adador, el hombre; pero no de sus virtudes, sino de sus vicios y defectos.

Para convencerse de esta verdad basta tan sólo con fijarse en una reunión adonde se encuentre siquiera un solo hombre, y las veréis escoger su traje altamente provocativo, lo mismo se trate de una reunión con carácter científico, de un baile o una soirée.

El día en que el hombre con su indiferencia y su desprecio le muestre a la mujer su disgusto por su manera de ser actual, y le haga comprender que esta es la causa, y no otra, de que huya y se niegue a aceptarla por esposa; el día que sus alabanzas sean

para la mujer buena y virtuosa, entonces, y sólo entonces, se habrá conseguido la corrección total de los defectos cuya trascendencia hace de la más bella joven un ser execrable y temido.

La mujer buena no divierte ni entretiene; su señorío lo adquiere desde que tiene diez años; no charla, sino que conversa seriamente, evitando así que el hombre falte al pudor con alguna palabra deshonesta; no se presenta con trajes llamativos, sino en consonancia con su manera de ser, ni tiende a agradar a todos los hombres, sino a conquistar con sus virtudes el corazón de uno solo, con el fin único de formar un hogar y hacerlo dichoso, olvidando todo sentimiento egoísta para ceder toda su persona en beneficio de su esposo, haciéndolo prosperar y ayudándole con su trabajo íntimo a evitar gastos en el hogar. En fin, la mujer buena es como el perfume de las violetas de mi jardín, que sólo se adivina su presencia por el perfume que exhalan, siendo éste el único que llega a la sociedad; es como los jazmines y heliotropos que, colocados en modestos jarrones, embellecen mi comedor, siendo el más lindo adorno de mi casa.

La mujer buena se constituye casi en madre del hombre a quien ama, se olvida de sí misma y se entrega a cuidarlo con inmensa solicitud. Desde que el alba se anuncia con los trinos de los pájaros, se levanta, y llena de bondad, entrega la ropa a su querido compañero; corre en seguida a preparar el buen café para el desayuno, y cuando él se ha marchado a sus trabajos diarios, procede, acompañada de sus hijas mayores, al aseo y embellecimiento del santuario adonde existen todos sus afectos, para que al volver el hombre a su casa, respire contento en su hogar limpio y fresco. En seguida, terminado este trabajo, prepara la comida, escogiendo con criterio los alimentos y condimentos sanos y nutritivos. Pasa después a confeccionar la ropa de la familia, y dedica algo del tiempo que le sobra en leer algún libro serio e instructivo, o en ayudarle a su esposo a copiarle algún artículo o en cualquier otro trabajo de su escritorio, porque no es una mujer vulgar, tiene talento, instrucción y virtudes.

Pero, desgraciadamente, el hombre no sabe estimar a la mujer buena. Esta no es la mujer de sociedad, es el ángel bueno que está pronto a curarlo si enferma, a consolarlo si sufre, mientras el hombre la olvida en el torbellino de los placeres.

UNA SUSCRIPTORA

LIBROS

El Ultimo Cacique. (Novela).—Rafael Pérez Pérez. Editorial EL MAGISTERIO ESPAÑOL. Madrid, 1927.

Acabo de leer la obra de Rafael Pérez Pérez, «El Ultimo Cacique», y aún degusto la poesía del exultante canto final, verdadera antifona del corazón de un gran Maestro que es, a la vez, excelente escritor.

Rafael triunfa dentro y fuera de la clase del Magisterio.

Tenía diez y ocho años cuando yo le conocí, Maestro interino de un pueblecito en las vertientes triásicas del poderoso Aitana.

De entonces que ha hecho buen cargamento de laureles literarios.

Chicuelo revoltoso era yo, que asistía a su clase. Hacíamos muchas excursiones al campo, cantábamos himnos patrióticos y recitábamos las mejores poesías de Gabriel y Galán. El pueblo le adoraba. Las mocitas sentían una predilección exquisita por el joven Maestro, tan culto, tan simpático, tan soñador; funcionario del Estado con menos de cuatro reales diarios de haber y viviendo en pupilaje.

Yo me alejé a cursar ciertos estudios en la corte, y no volví a ver a Rafael hasta varios años después, que comí un día con él en Alcoy. Entonces escribía una novela, que me parece no llegó a publicar, y puso el colofón de «La Señora», que le editó un hermano mío.

En agosto de 1920 le volví a ver en Valencia, en la terraza de un café de la calle de Las Barcas. Ejercía en un pueblo de la provincia de Zaragoza, después de haber sido varios años Maestro de otro pueblo de la Conca de Tremp. Tejía entonces la preciosa novela «Levántate y Anda». Me relató el argumento de la obra y su propósito de presentarla al concurso abierto por EL MAGISTERIO ESPAÑOL. Molestábale no poco la dispepsia que padecía, lo cual no era obstáculo para que trabajase más de quince horas diarias. Parecía imposible en su delicada complexión. A partir de esa fecha, han ido siendo la luz sus mejores producciones: «Innaculada», «La Verdad en el Amor», y otras no menos hermosas.

El lenguaje de Rafael Pérez es de una corrección y musicalidad envidiables. Pertenece al género de literatura llamado Neoclasicismo. Su forma es psicológica, sin necesidad de forzaduras sinestésicas, que solamente ha sabido emplear bien otro alicantino: Gabriel Miró. Escribe con la sencillez de

Blasco Ibáñez o Julio Bernácer, pareciéndose más a Fernández Flórez y a Marquina.

Pero aún hay otro aspecto más interesante, desde el que conviene mirar la obra de Rafael Pérez Pérez, como educador. Sus libros no son científicos, no son escolares. Y esto quizá no se lo perdone algún pedagóla-tra científico. Las palabras «poeta», «literato», tienen a veces resonancias aspernativas, por los elementos aperceptivos que se pre-imaginan.

Poetas, sí. No olviden los tales pedagóla-tras que poetas fueron o son Rabelais, Jorge Sand, Víctor Hugo, Daudet, Anatole France, Aicard, Dickens, Tolstoi, Lessing, Herder, Goethe, Schaller, Juan Pablo Richter, Rabindranath Tagore, Pagachow, Costa, Gabriel y Galán, Siurot y muchos otros que tan profunda huella dejaron en el campo de la educación.

Aún no hemos podido saber, pese a los científicos, si la educación es un arte o una ciencia, un canto del corazón o una tesis de la razón práctica de Kant.

Los psicólogos han dicho taxativamente que el mejor educador es el poeta, porque en su contenido psíquico hay algo de niño (curiosidad, imaginación, ensueño, visión hacia el futuro, horror al sistema, presencia de lo divino). Alfredo Binet, un científico, no ha podido menos de reconocerlo en su obra, que no se hace vieja «Les idées modernes sur les enfants».

Por eso no se justifica la crítica que ve con malos ojos todo lo que suena a literatura y sentimentalismo en Pedagogía. Educar es algo muy sutil, donde casi nunca triunfa la acción directa. Se educa mejor a la manera como una luz se enciende de otra luz, que decía San Agustín:

«Desconfiad de las ideas, que son del hombre, y cree en tus sentimientos, que son de Dios», escribió Lamartine.

Un educador que limite su ideal educativo al círculo de las ideas, ha perdido el tiempo. Las ideas son un contenido inasimilable. Hay que reducirlas al estado coloide de los sentimientos. Es necesario sentir, amar y obrar como los poetas, como Rafael Pérez Pérez, como el solitario de Bolpur, Tagore, que es el mayor pedagogo del mundo, tin saber quizá quiénes fueron Kant, Herbart, ni siquiera Barth.

Terminemos con estas palabras de «El Ultimo Cacique»:

«Hay que poner el ideal, que es esencia divina, muy por encima de todas las milerias de la vida».—Julio Sánchez López.